

EL COMBATE

C. N. T. CARTELERA DE GUERRA - SEGUNDA COLUMNA F. A. I.

Año I - Caspe, 22 de septiembre de 1936 - Núm. 5

¡ ADELANTE !

Los que entramos el día 25 de julio en Caspe - para libertarla de la opresión establecida por el indigno capitán Negrete - y avanzamos luego a lo largo de las carreteras aragonesas, abriendo las puertas de Zaragoza, hemos visto como esos pueblos, secularmente dormidos, renacen al calor de las banderas revolucionarias. Algo se hunde para siempre y es preciso estructurar una nueva sociedad, una nueva vida. Esto es lo que han comprendido esos campesinos que se reunieron ayer en Alcañiz, en pleno de Grupos Anarquistas adheridos a la F. A. I. y representacio-

nes ácratas individuales. Formación de Ateneos libertarios y de bibliotecas, estructuración de las nuevas bases sobre las que deben apoyarse en adelante la economía campesina.

Cuando en la sala se oía:

- Urrea de Gállego, acepta.

Tormos, pide la palabra... el alma de esa joven España que renace, fortificada por la moral de la lucha antifascista, la sentíamos en nosotros como un abrazo que los obreros y los campesinos españoles dedicaban a todos los trabajadores del mundo, desde esta nuestra trinchera del mundo sin fronteras del mañana.

La voz amiga de los poetas se incorpora a la revolución. Nadie mejor que ellos conocen la tristeza de los viejos caminos y de los viejos campanarios. Nadie, pues, como ellos sabrá cantar esa nueva conciencia de la joven España que renace, a través del dolor y de la muerte.

El poeta valenciano Plá y Beltrán, ha escrito este magnífico

Romance de los campesinos que luchan en los campos de Aragón y Andalucía

Van cantando por los campos de Aragón y Andalucía, sembrando con rojas sangres el alba del nuevo día. Los plantadores del trigo, los obreros de la mina, los que al enemigo doblan, con hoces y dinamita.

Van cantando por las tierras, con las cabezas erguidas, las hortigas del fascismo, bajo sus pies son vencidas. - Dejadme marchar, hermanos, contra las huestes fascistas, las tierras que yo he sembrado, ¡esas nadie me las quita! -

El campo, rodado, gime de gargantas campesinas. En pie se ponen los pueblos de Aragón y Andalucía. - Camaradas luchadores de valles y serranías, todo el que de hombre se precie debe ser de las milicias! -

Siempre firmes, van cantando por montes de luna fría, sobre sus rudas espaldas, los cielos rojos del día.

«¡Al árbol que no dé fruto hay que cortarle la vida!».

Cantaban los campesinos de Aragón y Andalucía.

Plá y BELTRAN.

VOCES DE ALIENTO

Nuestra voz ha sido oída. «La Rambla» en su número del viernes, y bajo el título de «Sale en Caspe y la dirige el escritor Baltasar Miró», saluda a nuestra cartelera de guerra en los siguientes términos:

«En Caspe se publica desde antes de ayer un periódico escrito exclusivamente para los heroicos milicianos que luchan en el frente aragonés. Se titula «EL COMBATE», y es el portavoz de la Segunda Columna C. N. T.

La dirección de «El Combate» ha sido encargada a Baltasar Miró, que es uno de los valores más considerables de las jóvenes promociones literarias españolas. Miró redacta esta hoja con todo el entusiasmo y todas sus inquietudes de escritor y de revolucionario.

Hemos visto los dos primeros números de «El Combate» y nos han parecido admirables. Grito de guerra y portavoz de la nueva cultura en los campos de lucha:

esto es lo que pretende ser y es - el nuevo periódico de combate.

Felicitemos cordialmente al querido camarada Baltasar Miró, por su nueva y magnífica aportación a la causa del pueblo.»

Los que redactan, componen y empaquetan «El Combate» agradecen a «La Rambla» el nuevo aliento que nos presta con su voz amiga. Dijimos que partíamos bajo el ala del entusiasmo y cumpliremos nuestra palabra.

LA VOZ DEL MILICIANO

Seamos consecuentes

En una colectividad, debido a los diferentes caracteres e imperfecciones psicológicas, se suceden a menudo altercados que son más o menos violentos, según la cultura e inteligencia de los individuos.

Es preciso que en los grupos de milicianos, que conviven en común y que luchan por la causa justa y noble de la libertad, esos especímenes no se produzcan.

Todos los compañeros deben de tener en cuenta, que se lucha, que se derrama la sangre y realizan los más grandes sacrificios, para acabar con la ignorancia característica de los pueblos atrasados y edificar, sobre bases sólidas, unas nuevas

formas de convivencia social, que garanticen a todos los seres humanos a vivir plenamente una vida de libertad y de armonía.

La brutalidad y la imposición entre camaradas no debe existir en nuestras filas. ¡Somos soldados de la Fraternidad y ella será nuestra guía!

Los anarquistas, que en la lucha siempre dan pruebas de valor, debido al fuerte convencimiento que tienen del ideal que defienden, con su ejemplo tienen de propagar el respeto mutuo y resolver los pleitos con el libre acuerdo, prescindiendo de violencias y vulgaridades, que no dan ningún resultado práctico.

Tenemos que estar a la altura de las circunstancias.

Luchar con heroísmo contra esos militares degenerados, que quisieran someternos de nuevo al yugo de la Edad Media; y al mismo tiempo, difundir las hermosas teorías ácratas que en un plazo breve redimirán al mundo de la criminal y absurda tiranía capitalista.

¡Milicianos, trabajadores todos! Seamos consecuentes con nuestros ideales, destruyamos para siempre toda clase de prejuicios, que nos ha legado un pasado de ignorancia, ¡que jamás se repetirá!

José GATELL.

Ayuntamiento de Madrid

Nuestra actividad en el frente aragonés

Avance de nuestras fuerzas

Sector Caspe.—Nuestras fuerzas han avanzado algunos kilómetros haciendo huir al enemigo en desbandada, apoderándose de tres ametralladoras y 20 fusiles. Desertando 11 soldados, los cuales han pasado a nuestras filas.

Se han fortificado los demás frentes.

FRENTE DE LUCHA

Frente Norte y Oeste.—(Noticias comunicadas por teléfono desde Madrid, a las 11 de la noche). Siete aviones leales han bombardeado Oviedo, castigando duramente a los facciosos e incendiando el Gobierno Civil.

Frente Sur.—En Montoro nuestras fuerzas han hecho una emboscada, capturando dos camiones llenos de municiones y haciendo huir a la escolta.

Los moros contra los militares fascistas

Madrid, 21. — Las últimas noticias que relatan algunos hechos de la sublevación en Marruecos, la mayoría de las cuales ya son conocidas.

Parece ser que la población mora, al enterarse de lo que ocurría, intentó ba-

jar a Tetuán a cortar la ca-beza a los traidores.

Más tarde se supo que había sido el gran visir el que consiguió el ataque.

El día 19, Franco entregaba al gran visir la laureada. Según dijo Franco a una reunión de jefes fas-

Avión rechazado

Frente Centro.—Saliendo un tren de Santa Eulalia un aparato faccioso intentó bombardearlo, pero a la aparición de un avión leal, ha huido cobardemente.

En los demás frentes sin novedad.

cistas, contaba con todo el dinero que le hiciera falta. Entre otros, Juan March había puesto a su disposición veinte millones de pesetas.

El alcalde de Jabugo, al enterarse de la sublevación en Marruecos, preparó a los elementos obreros y republicanos para aprestarse a la defensa de la población, donde se han resistido hasta el 21 de agosto. Tuvieron que luchar con los facciosos de Aroca, Cumbres Mayores, La Higuera de la Sierra y Castillo de las Guardas, pueblos de la provincia de Huelva, causando les más de cincuenta bajas.

El 19 de agosto una columna de Sevilla le obligó a replegarse hacia Jerez.

ALFILERAZOS

La lluvia hace renacer el espíritu de las viejas ciudades. Ayer llovió sobre Caspe y el noble Cantón del Infantonazco era una maravilla de tonos y colores, envuelto por las serpentinas melancólicas de la tarde.

En la semipenumbra del palco pueblerino, esa camarada rubia y estática, con su risa de lejanía azul y de viaje, representa el espíritu de la joven revolución que avanza. A mi lado una voz viva le llama Olsa, y esas cuatro letras quedan prendidas con

ecos de angustia en los senos de la noche.

— —

Ha pasado la caravana artística. Prestigiosos nombres del arte trajeron un poco de fantasía al espíritu de nuestros bravos milicianos. Ellos bailan y cantan para el pueblo. Pusieron todo su calor, todo su entusiasmo, hasta abrir el espíritu de los «soldados de la revolución», de las mujeres y de los niños, hacia los cuatro puntos cardinales de la brújula de la inquietud. ¡Gracias, camaradas!

M.

Así obramos los revolucionarios

Los compañeros de la Segunda Columna expedicionaria E. Malatesta, nos comunican que los milicianos del regimiento Almansa, Dionisio Artigas, Manuel Casas y Rodrigo Castellanos encontraron dinero y documentos pertenecientes, según averiguaciones posteriores, a José Casas e inmediatamente hicieron las gestiones oportunas para entregarlo todo al referido compañero. Esta es nuestra moral revolucionaria.

Pleno de Grupos Anarquistas de Aragón, Rioja y Navarra, en Alcañiz

El domingo se celebró en Alcañiz un importantísimo Pleno de los grupos anarquistas de Aragón, Rioja y Navarra, que la Federación Regional había convocado, con el fin de estudiar las tareas llevadas a cabo hasta la fecha y hacer un balance de trabajos realizados, de problemas vencidos y seguir con igual entusiasmo y con igual moral por la ruta emprendida.

Con representaciones de Tardienta, Zuera, Tormos, Gurrea del Gallego, Angués, Torrecilla de Alcañiz, Castelserás... del Comité Peninsular de la F. A. I. y de la Segional Catalana, e individuales de Zaragoza, entre ellas las

de un Comité Local de Grupos, comenzó el Pleno.

Los informes y las tareas realizadas el domingo fueron de gran importancia para la revolución. Primeramente se acuerda que el comité Regional resida en Alcañiz y se nombra a los compañeros Victoriano López, Manuel Espallargas y Antonio Salvo para que lo integren.

Las intervenciones de todos los grupos fueron acertadísimas, así como las del Comité Peninsular de la F. A. I. y las de la Regional Catalana. Alcanzando también se apuntó una buena intervención.

Cómo se lucha en la retaguardia

Con el mayor entusiasmo se celebró el día 19 por la noche, en el teatro Olympia, un mitin organizado por la Confederación Nacional del Trabajo.

Presidió M. R. Vázquez, del Comité regional.

Abierto el acto, pronunció unas palabras de salutación en inglés la propagandista Elma Thaelmann. Sus palabras fueron después traducidas al castellano, significando su admiración ante el gesto heroico que realizan los luchadores ácratas de la C. N. T. y de la F. A. I.

Después habló Juan Doménech, del Comité de Abastos, poniendo de relieve la obra que realiza éste y las dificultades que se van superando para lograr el abastecimiento no sólo en Barcelona y Cataluña, sino también del frente aragonés, donde luchan tantos milicianos.

Dijo que para luchar y vencer hay que tener confianza, primero en uno mismo, y después en el que se tiene al lado.

Invitó a las mujeres a que trabajen con desinterés y entusiasmo, confeccionando toda clase de prendas de abrigo para los hombres que luchan en el frente.

Terminó expresando su fe en el triunfo.

A continuación habló Juan P. Fábregas, del Consejo de Econo-

Mitin de la C. N. T. en Barcelona

mía de Cataluña, quien hizo resaltar la importancia que tiene para la Revolución el organismo del Consejo de Economía de Cataluña.

Añadió que los hombres de la Confederación propugnan por la libertad individual, municipal y regional, y que para ellos la personalidad humana está por encima de todo. Por esto—agregó—somos enemigos de toda dictadura, lo mismo que sea negra como que sea roja.

Finalmente, hizo uso de la palabra Francisco Isgleas, del Pleno Nacional de Regionales, dando cuenta de las deliberaciones celebradas por la organización en Madrid y de los acuerdos sometidos a la aprobación del Gobierno de la República.

Dijo que para dar la batalla rápidamente al fascismo precisa cambiar la estructura del organismo político que rige España, constituyendo un Consejo federal de defensa, en vez de un Gobierno de tipo arcaico. Es indudable—añadió—que

la revolución crea sus órganos, y así como ha creado El Consejo de Economía de Cataluña, la revolución tiene que crear también los Consejos federales de defensa. Dicho Consejo debe estar formado por cinco representantes de la C. N. T., cinco de la U. G. T. y cuatro republicanos, todos ellos presididos por el señor Largo Caballero, y manteniendo en su sitio al actual Presidente de la República, don Manuel Azaña.

Al mismo tiempo que se crea este Consejo federal nacional, deberán crearse los Consejos regionales y locales. También pedimos que los Cuerpos armados se conviertan en Milicias populares. Queremos crear los organismos netamente revolucionarios.

Hemos dicho al Gobierno que dentro de diez días volverá a reunirse la Confederación Nacional del Trabajo, y que esperamos que dentro de ese plazo nos dé una contestación de acuerdo con lo que pedimos.

Terminó expresando su confianza en el triunfo absoluto de la revolución.

Antes de dar el acto por terminado, el presidente pronunció breves palabras de resumen, glosando los discursos de sus compañeros.

Todos los oradores fueron muy aplaudidos.

Notas del movimiento visto en el extranjero

En Portugal se lucha contra el fascismo

El Gobierno de Oliveira Salazar no puede contener la lucha del pueblo contra el fascismo.

Las comunicaciones telefónicas entre Inglaterra y Portugal están cortadas, a pesar de la rigurosisima censura ha llegado a nuestros oídos por un destacado miembro de la organización obrera revolucionaria, que Portugal está extraordinariamente grave para el Gobierno de Oliveira Salazar. Hace tiempo que la actividad revolucionaria estaba preparando el golpe decisivo, y se ha decidido a raíz de nuestra réplica al fascismo español.

El sentimiento unánime de la masa obrera portuguesa es el de decidida solidaridad con el proletariado español que, en estos momentos, está librando una batalla decisiva.

Se puede afirmar que el plan revolucionario portugués es muy vasto y está perfectamente organizado tanto en la Metrópoli como en las colonias.

Se viene ya luchando en Portugal y en las Azores desde hace algunos días, pero, hasta ahora, el Dictador Salazar ha conseguido mantener el control de las comunicaciones, mas los soldados y los marineros con los hijos del pueblo han desbastado todo este control.

La ayuda del Dictador Salazar prestada descaradamente a los fascistas españoles ha exacerbado aún más los sentimientos del noble proletariado portugués, que ve la causa del movimiento español como su propia causa.

¡A un solo grito, por la libertad del proletariado mundial!

Detención de un revolucionario

Atenas, 21.

Ha sido detenido el conocido comunista griego Zakariadis, que le buscaba la policía hace ocho años.

Zakariadis es un elemento que constantemente ha estado perseguido por las autoridades. El año 1925 se escapó de la cárcel, el mismo año es acusado injustamente de haber dado muerte al comunista George Papada y es condenado a 18 años de trabajos forzados, logra evadirse y se traslada a la U. R. S. S. En Moscú es nombrado miembro de la Internacional Comunista, en representación de Balkanes.

Grecia y los métodos de la Dictadura

París, 21.

La Dictadura Griega comienza a seguir los mismos procedimientos que las demás Dictaduras fascistas, por contrarrestar las ansias de mejora del proletariado.

El Gobierno ha promulgado un decreto imponiendo la pena mínima de tres meses de cárcel y penas de seis meses a dos años de destierro contra todo ciudadano que propague ideas de cultura y libertad que ellos crean revolucionarias.

He aquí lo que representa el movimiento militar fascista en todo el mundo.

EL COMBATE

C. N. T. CARTELERA DE GUERRA - SEGUNDA COLUMNA F. A. I.

Año I - Caspe, 22 de septiembre de 1936 - Núm 5

Un arte nuevo para un mundo nuevo

SOL Y ARENA (Novela de Marruecos)

Publicamos unos fragmentos más de la novela «Sol y arena», para satisfacción de algunos compañeros que lo han solicitado.

Después de la cena había unas horas vacías, un tiempo hueco que los reclutas intentaban llenar con recuerdos y conversaciones. Como no tenían permiso para ir hasta las tascas a beber café, los soldados formaban grupos y diálogos, a lo largo de débiles barracones de madera. Pero nadie hablaba. En todos vivía la estampa de un paisaje anterior. La dulzura suave de los campos gallegos o la monotonía parda de la meseta castellana.

César ha observado los tipos. Un muchacho castellano, a quien llamaban «el Burgos», servía de risa a unos cuantos reclutas. «El Burgos» era el producto de una tierra de latifundistas y de feudalismo. Bajito, con la cabeza enormemente grande, las piernas cortas, torcidas, parecía un bufón velazqueño. Hijo del yermo; nieve y sol impacables, viento y vino. Al verle, César pensaba que España era un país anacrónico, viejo, enormemente viejo, donde las mágicas posibilidades y energías del pueblo estaban agotadas por la labor de una clase opresora, que se podía clasificar histórica y moralmente, de la más anacrónica y vil del mundo. Todo el programa de Costa está por hacer, no hay ni escuelas, ni regadíos, ni árboles que favorezcan la lluvia. Los que sí existen son los mismos campesinos hambrientos, que viven muriendo en los campos desolados, entonando canciones tristes bajo el clima implacable de Castilla, de Extremadura, de Andalucía... Se comprende que una burguesía así conteste a cualquier ansia de mejora de los oprimidos con un Casas Viejas, o un Octubre.

Otro de los tipos curiosos era Guridi, un chico vasco. Alto, robusto, con una dulzura infantil en los ojos azules, Guridi procedía de una familia de pelotaris. Tenía varios hermanos diseminados por las mejores canchas de Europa y Asia. El mismo estaba allí empujado por la mala suerte. Era desconsolador

ver a aquel niño grande llorando encima de su colchoneta de esparto, sobre las tres duras tablas de madera, mientras pronunciaba siempre, las mismas invariables palabras:

—¡Rogelio! ¡Port-Said! ¡China!

Hablaba de su hermano Rogelio como de un héroe legendario, un hijo del mar que se lanzó a los ruedos del mundo, empujada su débil nave — una raqueta y un hombre — por vientos favorables.

Luis, el muchacho rubio que fué víctima de la vileza burda del sargento la primera noche de vida en el cuartel, se acercaba muchas veces a César para hablarle de su madre y de su hermanito. También Miguel se había convertido en un compañero fiel y confortable.

Después de pasar lista, Miguel se acercó a César y le dijo:

—¿Quieres que haga mi cama a tu lado? Así podremos hablar.

—Está ocupado el sitio.

—Bueno, yo lo arreglaré.

Habló con el muchacho que lo ocupaba, un campesino leonés taciturno y triste y consiguió que éste le cediera su cama.

—Bien, ya estamos juntos. Me aburría en aquel rincón, —dijo señalando un ángulo del barracón de madera.

Los reclutas hacían sus camas en silencio. Todos habían procurado escoger un sitio al lado de algún amigo, o se reunían varios paisanos para hablar del terruño lejano, de las familias o de las mujeres. Esto último era una obsesión. Cada recluta buscaba en su memoria la más ínfima experiencia sexual, para revivirla en la celda de la imaginación o contársela a las estrellas. Se vivía bajo las mismas torturas y los mismos sufrimientos de una cárcel.

César y Miguel terminaron de arreglar sus camas y se acostaron. A su lado un soldado asturiano cantaba una canción con voz suave, dulce.

Al toque de diana, los reclutas se vestían en unos segundos para dirigirse, formados, al comedor. En la puerta del mismo un cabo y varios soldados iban llenando sus vasos de metal de un líquido blancuzco,

que los oficiales llamaban café con leche, mientras el corneta de turno repartía los bollos.

Para lavarse les era preciso andar veinte minutos hasta un pozo de agua sucia, donde también bebían los mulos.

—Esto es peor que la Guayana, —acostumbraba a decir César.

Miguel no se quejaba nunca. A veces, cuando en su rostro se reflejaba la ira, se apretaba los labios con coraje.

—Sí, tú eres mudo, —añadía César—. Si hubieras leído el reportaje de Blair Nilles sobre «los penados de la Guayana francesa», sabrías que vivimos peor que ellos. ¡Sí, mucho peor! Allí uno puede huir, pegarse con los carceleros, besar a una mujer... ¡Esto es horrible!

Las primeras sombras y el primer aliento de frescor caen sobre el campamento. En casa del Teniente Médico, envueltos en una penumbra mala, éste, el Oficial Carballo, el Sargento Mensa, el Administrador de Correos y otro paisano, juegan al julepe.

—Tengo el caballo.

—Yo el rey. Es mía.

—Salga usted, amigo Carballo.

—Pues, sírvame ésta.

—No llevo.

Hay una pereza blanda —de humo y sudor— en los cuerpos de los jugadores que, de vez en cuando, llenan sus vasos de ginebra. En el umbral se ha detenido un recluta alto y desgarrado, con gesto torpe y voz suave de campiña:

—¿Da usted su permiso, mi Teniente?

Absortos por la baraja, los cinco hombres permanecen impasibles.

—Juegas con suerte. Con el juego que llevabas julepe.

—Es que hoy estás mal. Reconoce que esa marena de la Judería...

—¡Silencio, puede oírnos mi mujer!

Risas entrecortadas de macho satisfecho.

—¿Da usted su permiso, mi Teniente?

—¡Pasa de una vez! ¿Qué quieres?

—Mi Teniente... a un soldado de la cuarta compañía, un mulo le ha pegado una cox en la frente.

—¡Si no fuérais tan animales! Di que ahora iré.

—¿A quién le corresponde dar?

—A mí.

Las sombras han ido convirtiéndose en una sola mancha azulenta, que pone gotas de nostalgia en los senos del crepúsculo marroquí. En uno de los barracones de madera, los soldados lloran de tristeza y de impotencia al lado de una cama compuesta de tres tablas y de una jergoneta de esparto. Cuando el Teniente Médico llegó a la cuarta compañía el soldado Miguel acababa de morir.

No nos cansaremos de repetirlo:
¡Las armas al frente!

Ayuntamiento de Madrid